

## Carmen

---

*Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara*

Universidad Autónoma de Nayarit

C

armen vino por mí. Me cortó el pelo. Remojó mis uñas antes de cortármelas. Puso cortinas en las ventanas. Arregló la descompostura del fregadero. La gota de agua ha dejado de caer. Ahora, el silencio. Oigo los gritos de la vecina ¡Andreea! Puede ser la sirvienta, la hija, la perra, la quién sabe. Tampoco me importa. La vecina grita más fuerte. Por qué no dejas la gota de agua. Anda por la casa como *boy scout*, recoge los ceniceros llenos de sardina y colillas. Las cortinas tienen muñequitas con ovejas. Dice *sueños dulces*. Las ovejas sonríen. Saltan, saltan. Eternamente están saltando. También trajo al vecino. Arreglaron el baño entre los dos. Huele a limpio, a pino.

¿Cuánto tiempo duró quitando la mugre de todas las tazas? Las ensucio una a una. Después, las vuelvo a usar sobre los restos que tienen. Dice que debo tomar en tazas limpias. Explica la descomposición de las sobras de alimentos. Pero sólo tomo café. En la madrugada, en la noche, tomo café. Ahí también tomo ron. Ron con café. Ella trae esa grasienta comida china. Digo que sí pero se la comen las ratas o las cucarachas o los gatos hambrientos de la noche.

Mi casa huele a Carmen. Está tan limpia como ella. Me sienta en la sala mientras acomoda la ropa en el clóset. Para ella es como si acomodara el mundo. Me arrima un periódico para que me entretenga. Abro la primera hoja. *Se mató porque la abandonaron*. Una mujer de treinta años se colgó de la lámpara de la sala de su casa. Pero Carmen no se suicidaría. Es demasiado Carmen. La veo colgada de la lámpara. Dejaría sus zapatos acomodados por si los volviera a ocupar. Que se colgara desnuda. En su pecho habría un azteca degollado. Sus plumas serían azules. Habría semen en las rodillas de los dos. El semen sería azul. No, sería de arco iris. Huele a chocolate. Sí. En sus bocas habría chocolate. El azteca estaría colgado bajo el vientre de ella. Viene Carmen. Mi próxima novela va a ser sobre una mujer

---

colgada en rodajas ¿cómo no se me ocurrió antes? Una ama de casa con tarjeta de crédito y *Stratus* del año. Cortada en rodajas por su amante. No. Cursi. Tiene que colgarse por su gato, por salvar los cocodrilos del pantano. No colgarse por el amante.

Ahora me recuesta. Siento su cuerpo junto al mío. Mete su mano bajo mi pantalón. Yo no respondo. Intento dormirme. No hacerle caso. No dejar que mi cuerpo reaccione con su mano. Ella es tibia. Vino por mí porque no quiere que me vuelva a internar. No deja las puertas abiertas. Sabe que en el hospital la meta es la puerta. Los custodios están ahí. Cuidando la puerta. Cuando estoy fuera, las puertas no deben abrirse. O cerradas o abiertas pero no cerrándose y abriéndose. Ella lo sabe. Ella es la puerta.

Quiero que se vaya. Pero no puedo decírselo. Que venga la otra Carmen, Carmelina, Carmina. Algo así. La quiero porque me abandonó. No podía cargar conmigo y se largó. Si se hubiera quedado no la querría. Viviríamos en el infierno. Afuera y adentro, pero viviríamos. A la primera crisis, se fue. Crisis, le llaman. Vuela, pinche pájaro, si estás hecho para volar. A la vida normal, la de cuentas de banco, departamento de lujo. Gran ciudad, lo que querías. Ahí lo tienes. Es tuyo, cómetelo. No este pueblo en el que vivo lloriqueando. Carmen no me obliga. A nada me obliga. Sólo está. Es una presencia. No pide nada. Se conforma con ¿qué? ¿Con verme? ¿Con limpiar mi baño? Quiero vomitar sobre ella. Sobre su cabello oloroso. Su cuerpo cuidado. Se baña después de sexar. Nunca huele a secreciones. A nada del cuerpo. Vomitar esa dulzura. Que oliéramos a vómito y revolcarnos.

Despierto. Carmen se fue. Dejó una flor sobre la mesa. En la estufa huele a té. No encuentro ninguna cucaracha con quién hablar. Se escucha el chillido de las choras. Transparentes y frías no escuchan. Sus ojos escudriñan. Me ven desde la oscuridad. Las cucarachas vienen si hay trastes apilados. ¿Cuánto tiempo tardaré para volver a la normalidad? ¿Para que vuelvan? ●